

(En la memoria de la segunda sesion del Congreso Internacional de Estadística de Bruselas, se lee en la pág. 187:

El cuadro del comercio de Chile, que creemos remontar a 1845, no parece haber pasado de 1849. Por lo menos es el último de que tenemos conocimiento; ese resúmen, bien que sumario en cuanto al desarrollo de las mercaderías, satisface a las primeras condiciones de una buena Estadística.)

Para documentar la conveniencia si no la necesidad de dar a conocer el desarrollo rápido y permanente de la República, basta la indicación de que en el año arriba citado de 1849 (último cuya Estadística se conoció en Europa), la importación y exportación reunidas alcanzaron a..... \$ 21,326,287 mientras en el año 1863, subieron a..... \$ 40,606,369

Voi a precisar estos guarismos que manifiestan en su lacónico lenguaje de cuánto es capaz nuestro férax territorio y nuestra laboriosidad, en tanto que el progreso material e intelectual de la nación no sea interrumpido por infatuos acontecimientos:

1.º—MOVIMIENTO COMERCIAL ANGO-CHILENO DESDE 1849.

Import. de Inglaterra.	Export. de Chile.	Movim. total.
1849... \$ 4481075	\$ 4276859	\$ 8708434
1854... 5964660	5764565	11729225
1859... 6104256	9558969	15663225
1863... 8090069	12213029	20403098

2.º—MOVIMIENTO COMERCIAL FRANCO-CHILENO DESDE 1849.

Import. de Francia.	Export. de Chile.	Movim. total.
1849... \$ 1079942	\$ 676755	\$ 1756697
1854... 2493652	721136	3214788
1859... 3596097	1252432	4848529
1863... 4301858	1649864	5951722

De lo espuesto, resulta la obligación incontestable para esta oficina de dedicar un especial cuidado a la repartición de sus trabajos, no solo dentro, sino tambien fuera de la República.

Soi con el mayor respeto, señor, de V. E., mi obediente servidor, el jefe de la Oficina de Estadística Comercial,

JULIO MENADIER.

Valparaíso, octubre de 1864.

Concepcion.

(CORRESPONDENCIA DEL MERCURIO.)  
Noviembre 15 de 1864.

Nada nuevo tenemos que comunicar después de nuestra última del 11.

Sigue muy en calma el comercio, resistiéndose prematuramente de la somnolencia de la estación próxima. Las lanas, sin embargo, parece que caminan a obtener los altos precios del año pasado. Hoy se ofrecen ya los siguientes con bastante demanda:

- Merino, de 19 a 20 ps.
- Mestiza, de 14 a 15 ps.
- Comun blanca, de 10 ps. 50 cts. a 10 ps. 75 cts.
- Negra, su precio de siempre, 7 ps.

Ya quisieramos anunciar la misma marcha ascendente del artículo trigo, cuya paralización es cada día mayor, si bien nótese alguna escasez del trigo en grano a causa de la estracción que se está haciendo para el campo, donde, no habiéndose quedado existencia del año pasado, hoy falta ya hasta para el consumo de las haciendas. Así se comprende cómo en la costa los vales solo obtienen el precio de 17 reales, y en el campo el de 8 ps. Este mismo hace que tambien en el Tomé se pague hasta 20 reales por el en grano.

—En el mes de octubre próximo pasado se ha exportado por el Tomé lo siguiente:

Trigo .....	3,700 hectólitros.
Harina flor .....	50,818 quilógramos.
Harina 2.ª .....	478,872 "
Harina 3.ª .....	3,154 "
Mosto .....	5,638 decálitros.
Afrecho .....	112,280 quilógramos.
Tablas de laurel .....	100
Leña .....	8,000 rajas.

—Hoy o mañana saldrá el Sr. Intendente a practicar la visita de la provincia, principian-

do por los departamentos de Coelemu y Pichacai, que lo esperan ya con ansia. Luego seguirá por los de Rete y Lantaro.

—En Talcahuano ha sido reconocido el domingo antepasado el Sr. D. Luis Mathieu en el carácter de teniente coronel y comandante de la brigada de artillería de aquel puerto, así como el restó de la oficialidad, habiendo tenido con este motivo una buena mesa de once obsequiada a la oficialidad por el Sr. Mathieu, en que reinó el mas vivo entusiasmo por la creación de esta brigada.

—No se habla de novedad alguna en las sembranzas de trigo, que siguen prometiendo una buena cosecha. Pero aun no se las tienen todas consigo los agricultores, porque la temida peste del polvillo aun puede aparecer de un día a otro, echando por tierra las justas y merecidas esperanzas que se tienen. Hay ya bastantes dias que no llueve, y principian los pastos a blanquear en los campos. Sin embargo, los ganados en jenzal se encuentran en muy buen estado, según informes que tenemos, y parece asegurado este ramo de la industria del Sur de mortandades en el próximo invierno. Hoy los animales vacunos son un artículo muy demandado por compradores del Norte, sin duda por las grandes pérdidas sufridas en aquellas provincias el año próximo pasado. Hé aquí los precios que se pagan por animales flocos:

Bueyes .....	\$ 22
Vacos .....	15
Terneros de año .....	10

EL MERCURIO.

VALPARAISO, NOVIEMBRE 19 DE 1864.

Cualquiera que sea el aspecto que tomen los asuntos de Perú, cualquiera que sea la órbita de acción en que se comprometa el Congreso que en estos momentos representa en Lima al Continente Americano, el deber primordial, el deber imprescindible de nuestro gobierno, como el de todos los gobiernos de la América republicana, es desatender un solo instante la expectativa de la cuestión, las bases de los debates y la probabilidad de los resultados.

Esa atención es doble sin embargo, y dejaría de conseguir su grande objeto si descuidase uno de los medios de que ha de servirse o uno solo de los fines que se propone. No basta, en efecto, asumir en el exterior el rol que nos corresponde aparente y ostentadamente, si llegado el caso, no hemos de encontrar los recursos con que satisfacer los compromisos contraídos y la fe empeñada, como no bastaría tampoco contar con esos recursos sin saber adoptar en la cuestión diplomática e internacional la política que nos conviene.

Una acción sin la otra equivaldría de nuestra parte a cruzar los brazos, y esperar en la contemplación de los astros, como los faquires de la India, el cumplimiento del destino. No tenemos necesidad de decir que una política semejante, indigna de toda sociedad viril y que tuviese la conciencia de sus derechos, lo sería tambien de la fortuna que abandona siempre a los que se abandonan a sí propios.

Desgraciadamente, si nuestro gobierno y nuestra política no merecen toda la severidad de esos reproches, severidad que se acrecienta a medida que el tiempo avanza y que los acontecimientos se precipitan, no por eso deja de ser ajeno a ellos por algunos rasgos de su conducta, y por una notable deficiencia de su acción.

Hemos tenido oportunidad de recorrer, aunque no con la detención que hubiéramos deseado, la Memoria de Relaciones Exteriores últimamente presentada al Congreso, y de compulsar los documentos que le son anexos. Francamente, creeríamos faltar a un deber de conciencia no reconocer en ese documento la idoneidad, el patriotismo, el tino y los sentimientos jenerosos que han inspirado a nuestra cancillería en la discusión de la cuestión peruana; y si nos detenemos en ella, no es tan solo por complacencia, cuanto para hacer notar el contraste entre esa política altamente americana y previora que ha guiado a nuestros hombres de Estado en la cuestión diplomática, y la que ha dirigido a esos mismos hombres de Estado, o mas bien, al mismo gabinete, cada vez que esa política extranjera, sus resultados o sus compromisos han podido tener alguna influencia en los detalles no menos apremiantes de nuestra política interior.

Hemos dado en nuestra política extranjera todos los pasos que el honor y el deber nos aconsejaban;

Hemos sabido rechazar con dignidad los incalificables reclamos de la cancillería española sobre las manifestaciones espontáneas de nuestras poblaciones;

Hemos sabido establecer delante de todas las potencias y de la potencia invasora misma, el principio de la solidaridad americana, constituyendo en una de las bases del derecho público continental lo que antes no figuraba sino entre especulaciones filosóficas, o entre cuestiones teóricas de cuya solución práctica debía encargarse el porvenir;

Hemos sabido, mediante la circular de 4 de mayo del presente año, dirigida a todos los gobiernos americanos, reunir a nuestro alrededor y en un núcleo poderoso las simpatías de todas las naciones del Continente en favor de la causa amenazada, facilitando la realización de una de las mas bellas, grandes y jenerosas ideas de la América independiente;

Hemos sabido rechazar con dignidad los avances y pretensiones de la España sobre nuestra intervención indirecta en los hechos que se desarrollaban en nuestra vecindad;

Hemos contribuido, en fin, a que el Congreso Americano, el sueño de medio siglo, fuese un hecho con la feliz y acertada elección de nuestro gobierno en uno de los hombres que suponemos mas idóneos del país para llevar a cabo una misión de tan gran importancia y de consecuencias tan trascendentales;

Finalmente, reunido el Congreso Americano en presencia de los invasores y de los enemigos armados de la América, le hemos visto desprenderse de las mesquinas sugestiones de la política de partido, y elevar su actitud y su dignidad hasta la altura de una cuestión continental.

Nada, pues, nos ha faltado que hacer para cumplir nuestro deber lealmente en las condiciones a que nos sometía la política internacional del Continente. Hoy mismo, nada nos falta que hacer sino declarar y hacer una guerra heroica como la lucha de la independencia que sostuvieron nuestros padres, o contribuir a firmar una paz honorable y gloriosa para la América, que garantice, no solamente la desaparición de los conflictos del momento, sino que evite que tales emergencias sucedan o reaparezcan en el porvenir.

Fácil es comprender que para la situa-

ción en que se ha colocado y ha debido colocarse el Congreso Americano, no hai otra solución que esta disyuntiva inevitable y fatal: o la paz o la guerra.

Nada queremos, ni nada podemos razonablemente avanzar sobre lo que ya a esta fecha ha sido resuelto en uno u otro sentido. Y es precisamente en la que consisten los temores y las angustias del país, angustias y temores que no son enjendrados ni por la debilidad ni por la vacilación, sino hijas de aquel lejítimo sentimiento de susceptibilidad que nos nos permit: figurarnos el honor nacional ni por un solo instante comprometido.

Si esa solución no hubiese sido la paz, y el Perú, haciendo con él causa común el Congreso Americano, hubiera disparado los primeros cañonazos, ¿en qué situación se encontraría ahora Chile para llenar lealmente los compromisos contraídos por sus representantes?

No tenemos ni marina, ni marinería, ni armamento, ni maestranza. Y sin embargo, previendo desde hace siete meses el hecho que contactamos, nunca hemos pedido al gobierno ni los astilleros de Gravesend, ni los arsenales de Woolwich; no hemos pedido sino aprovechar para nuestra propia defensa, en el partido que de ellos pudiera sacarse, esos cascarones que se llaman nuestros buques, y esos elementos abandonados que estorbaban el tráfico de la playa.

Pero, ¿qué mucho decir que no tenemos armamentos ni preparativos bélicos, cuando ni siquiera tenemos dinero con que procurárnoslos? Si mañana desgraciadamente llegase a realizarse el aspecto mas terrible de la catástrofe ¿qué especie de formidables acusaciones no podrían levantarse contra la imprevisión de la administración? Pero ¿qué imprevisión? Y hasta qué grado han podido la oscuridad y el optimismo apoderarse del espíritu de nuestros hombres de Estado en las circunstancias mas apremiantes en que jamás se encontrara el honor de Chile!

¿Qué hemos hecho para responder satisfactoriamente a los compromisos que puede haber contraído en nombre de Chile nuestro representante en el Congreso Americano?

¿Qué hemos hecho para satisfacer a las justas e inmediatas exigencias de nuestra marina de guerra?

Si no fuera la verdad, sería un sarcasmo decirlo.

Mientras que en el presupuesto del Ministerio de Hacienda se tuvo la peregrina ocurrencia de hacer figurar, en estas circunstancias, una partida de 800,000 pesos para la conclusión del edificio del Congreso, en la cuenta de inversión correspondiente a este año del Ministerio de Marina, habrá por gran total en el departamento administrativo mas importante del país en estos momentos, el valor de una lancha cañonera mandada agregar al efectivo de nuestra escuadra!

Aun puede ser tiempo de que la administración sacuda su letargo y vuelva sobre sus pasos, y nada desearíamos mejor que engañarnos en nuestro juicio sobre la premura de las circunstancias y la precipitación de los sucesos. En este caso, rogáramos al gobierno que, sin dar oído ni importancia a nuestros reproches, solo escuchase el grito anhelante e inquieto de todo el país que le dice incesantemente: actividad y previsional actividad y prevision a toda costa!

CRO

Comision conocimiento nombrada por fondos con el Victoria, se ha guiente para d Para la calle y calles transev calle del Comer D. E

Calle de la l calles transever D. E

Calle del Co transeverales h D. l

Calle de Ch tero y tranave D. l

Todas las d de la Indepen ta la Rinconci carro: D. l

Se nombró Sr. Drosta, y Tan bien nos, es indef satisfactorios, verá a negar reconocido in Hemos es comprendida las que van a comisionados existir para cio va a ser nos vecinos mente, en ri de hacer la ses en realac con los rec crear que la del Puerto y en el Almen mucho de los nados y de l rán encuentr una mejora bridad y el

Baños d bor sido dev Union, ha q los baños. aviso en otr vorecedores; establecimie juicios, es d proteccion

Noticia vapor Guay 20 millas al barcos britá para Valpai

A los j del próximo que se put concurso en ner veces or mal y de A sujetarse a artículos sig de Instruce Art. 31. l normal se 1.º Ten años de eds mo o con ii 2.º Aci pertenecer 3.º Ten

4.º Sab el catecismo nera/da a joografía. 5.º No t compatibles Art. 32. l rran anual llenarán ec donde estur las demas p cion del gol Cuando h pias los ga gobierno. Art. 33. l en concursa ra de cada anticipacio ra del nuev Art. 34. l el artículo siones com nombradas escuelas for parlamento Art. 35. l comision lo incisos 1.º ella los cali Art. 36. l levantar u grado de ap examinados que la jun hacer. La s vos antedici docto de la

Ferroc chas milas ferrocarril t ha llegado onal se les los asientos Con este me esa queja, l otra cosa qu el conducto eientes Vd para acá, p pertinencia ha exaspon contestado: El Direct debeu toma su coavenir Los pasajer carga para los carros m

Otra m viaje en los que se tengi terventor, v tica de pas entrase en l tener que t lancha se pe jaderia, es l tanta desces pleados, ha los carros m manera con del público onente.

No crea l dereos dicio paco asieto manifestan cer al vijta. Ya oionl leamos el cas cacion comi lugar de pei que otras y namiento co brigues o l palmentu po